

PERSONAJES DEL SUR (ADEJE-ARONA):
DON MANUEL BUENAVENTURA GONZÁLEZ PÉREZ (1933-1961),
CURA PÁRROCO DE ARONA, FALLECIDO PREMATURAMENTE¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[\[blog.octaviordelgado.es\]](http://blog.octaviordelgado.es)

Este artículo está dedicado a un joven adejero de familia modesta, quien tras cursar la Enseñanza Primaria en su Villa natal ingresó en el Seminario, donde siguió la carrera eclesiástica durante 12 años, destacando como un buen estudiante. Una vez ordenado de sacerdote, recibió su primer y único nombramiento, el de cura párroco de San Antonio Abad de Arona, que luego obtuvo en propiedad; pero a su frente sólo permaneció durante cinco años, pues su vida se truncó en plena juventud, cuando aún no había cumplido los 28 años de edad.



Don Manuel Buenaventura González Pérez nació en la Villa de Adeje.

NACIMIENTO Y CARRERA ECLESIASTICA

Nació en la Villa de Adeje el 15 de julio de 1933, siendo hijo de don Manuel González Ramos y doña Ángela Pérez Regalado. El 7 de enero de 1934 recibió el bautismo en la iglesia de Santa Úrsula, de manos del párroco propio don Marcos Montesinos Armas; se le puso por

¹ Sobre este personaje puede verse también otro artículo de este mismo autor: “Personajes del Sur (Arona-Adeje): Los sacerdotes don Manuel Buenaventura González Pérez y don Sebastián Hernández Cabeza”. *El Día (La Prensa del domingo)*, 6 de octubre de 1991. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

nombre “*Manuel Ventura*”. Con tan sólo un año de edad, el 16 de diciembre de 1934, fue confirmado en la parroquia de Arona por el obispo de la Diócesis, fray Albino González Menéndez-Reigada.

Nuestro biografiado creció en el seno de una familia modesta y, tras cursar la Primera Enseñanza en la escuela pública de niños de su villa natal, decidió seguir la carrera eclesiástica, pues se iba manifestando en él una profunda vocación religiosa. Así, en 1943, con diez años de edad, entró como alumno interno en el Seminario Diocesano de Tenerife, del que fue un excelente estudiante. En el curso 1943-44, superó el ingreso y el 1º de Latín y Humanidades, con la calificación de “*Meritissimus*” en todas las asignaturas; en 1944-45 el 2º, con un “*Meritus*” en Latín y “*Valdemeritus*” en el resto de las asignaturas; en 1945-46 el 3º, con “*Meritissimus*” en Latín y Religión y “*Valdemeritus*” en las demás asignaturas; en 1946-47 el 4º, con un “*Valdemeritus*” en Latín y “*Benemeritus*” en Matemáticas y Griego; y en 1947-48 el 5º curso de Latín y Humanidades, con “*Meritissimus cum laude*” en Francés y Griego, “*Meritissimus*” en Latín y Religión, y “*Benemeritus*” en Física. En 1948-49 cursó el 1º de Filosofía, obteniendo “*Benemeritus*” en la mayoría de las asignaturas, salvo dos “*Meritissimus*” en Historia de la Literatura Española y Matemáticas, y dos “*Meritus*” en Ontología y Música; en 1949-50 el 2º, con 4 “*Valdemeritus*”, 5 “*Benemeritus*” y 1 “*Meritus*”; y en 1950-51 el 3º de Filosofía, con 6 “*Valdemeritus*” y 2 “*Benemeritus*”. En 1951-52 aprobó el 1º de Sagrada Teología, con 5 “*Valdemeritus*”, 1 “*Benemeritus*” y 6 “*Meritus*”; en 1952-53 el 2º, con 4 “*Valdemeritus*”, 4 “*Benemeritus*” y 3 “*Meritus*”; en 1953-54 el 3º, con “*Valdemeritus*” y “*Benemeritus*” en las distintas asignaturas; y en el curso 1954-55 el 4º de Sagrada Teología, con 2 “*Meritissimus*”, 5 “*Valdemeritus*”, 2 “*Benemeritus*” y 1 “*Meritus*”, con lo que concluyó sus estudios.²

Simultáneamente, en los últimos años de su brillante carrera comenzó a recibir las primeras órdenes sagradas. El 1 de mayo de 1952 se le confirió la prima Tonsura, por el obispo tinerfeño don Domingo Pérez Cáceres; el 20 de diciembre de ese mismo año las dos primeras Órdenes Menores, el Ostiariado y el Lectorado; justo un año después, el 18 de diciembre de 1954, obtendría los dos grados restantes, el Exorcistado y el Acolitado. El 4 de junio de 1955 recibió el sagrado orden del Subdiaconado; el 24 de marzo de 1956 el Diaconado; y el 26 de mayo de ese mismo año fue ordenado de Presbítero en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, por el mencionado obispo Pérez Cáceres, quien también le había impuesto las restantes órdenes sagradas³. Ese mismo año se ordenaron otros ocho seminaristas.

CURA PÁRROCO DE ARONA

Tras celebrar su primera Misa en la parroquia natal de Adeje, con la alegría que ello supuso para sus familiares y amigos, el 10 de junio de 1956 don Buenaventura (como era conocido) recibió su primer y único nombramiento, el de cura ecónomo de San Antonio Abad de Arona, parroquia en la que sustituyó a don Julio González Sánchez. Este hecho supuso una gran alegría para nuestro personaje, pues podía ejercer su ministerio muy cerca de su familia y sus amigos.

Dicha satisfacción se vio incrementada cuando el 15 de noviembre de 1958 tomó posesión de la misma parroquia en propiedad, después de haber superado el correspondiente concurso a curatos vacantes. Conviene recordar que en este destino, además de la iglesia parroquial, debía atender el culto en la ermita de Ntra. Sra. del Carmen de Los Cristianos, que sería elevada a parroquia en 1963.

² Archivo del Seminario Diocesano de Tenerife. Libros de registro de seminaristas. La equivalencia de las calificaciones utilizadas por entonces en la carrera eclesiástica es la siguiente: *Meritissimus* = Matrícula de Honor; *Valdemeritus* = Sobresaliente; *Benemeritus* = Notable; y *Meritus* = Aprobado.

³ Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna). Libro de registro de sacerdotes diocesanos.

Pero muy poco duró la felicidad de nuestro sacerdote y la de todos sus feligreses, de los que se había ganado su total aprecio, a pesar del corto período de su ministerio al frente de la parroquia de Arona, donde solo permaneció cinco años, pues su labor se truncó con su prematura muerte.



Al frente de la parroquia de San Antonio Abad de Arona, permaneció don Manuel Buenaventura González Pérez durante solo cinco años, al sorprenderle prematuramente la muerte.

FALLECIMIENTO PREMATURO

El párroco de Arona, don Manuel Ventura González Pérez, falleció en el domicilio familiar de la calle General Franco de la villa de Adeje el 15 de mayo de 1961, a las dos de la tarde, a consecuencia de una grave afección hepática, cuando aún no había cumplido los 28 años de edad y tras recibir los Santos Sacramentos. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia de Santa Úrsula por el cura párroco don Julio González Sánchez, con asistencia de otros muchos sacerdotes de la Diócesis, arropados por numerosos adejeros y feligreses de Arona, que querían despedir a su entrañable párroco; y a continuación recibió sepultura en el cementerio de su villa natal.

El siguiente *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife* se hizo eco de tan irreparable pérdida:

Falleció en su villa natal de Adeje, después de penosa y cruel enfermedad que le tuvo alejado mucho tiempo del ministerio pastoral, el virtuoso y joven párroco de Arona, D. Manuel Buenaventura González Pérez, confortado con los auxilios de nuestra Santa Madre la Iglesia [...]. El acto de su sepelio, al que asistieron numerosos sacerdotes, constituyó una manifestación de dolor, tanto por parte de sus feligreses como de los habitantes de Adeje. El Obispo concedió 100 días de indulgencia, en la forma acostumbrada.⁴

Muchos años más tarde, en 1996, el practicante y escritor don José Manuel Encinosa Mena recordaba brevemente a este párroco en el capítulo “Mis amigos sacerdotes” de su libro

⁴ “Necrologías”. *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tenerife*, 1961.

*40 años de Medicina rural en Arona: “Don Manuel Buenaventura González Pérez, era un adejero párroco de aquí, un hombre bueno, que nos dejó a temprana edad”*⁵.

Una década después, en el encuentro anual de los sacerdotes diocesanos celebrado con motivo de la festividad de San Juan de Ávila, que tuvo lugar en Icod de los Vinos el 10 de mayo de 2006, se rindió un homenaje póstumo a los sacerdotes fallecidos que hubieran celebrado en dicho encuentro sus bodas de oro con el sacerdocio, entre los que figuraba don “*Buenaventura González (natural de Adeje y párroco de Arona)*”; los otros cuatro fallecidos eran: don Eusebio Martín Almeida (natural de Santa María de Guía, ex coadjutor de la parroquia de San Marcos de Icod y párroco de Vilaflor), don Juan Pedro Velázquez Velázquez (natural de Garachico y párroco de El Tanque), don Juan Dionisio Pérez Álvarez (natural de Breña Alta, que ejerció su ministerio en la parroquia de San Francisco de Santa Cruz de La Palma) y don Clemente Mpenda Divae (natural de Guinea Ecuatorial, vicario general de la Diócesis de origen, el cual estudió en el Seminario de Tenerife). A ellos se sumaban otros cuatro que aún vivían y que también recibieron su homenaje: don Amado Rodríguez Concepción (natural de Barlovento, párroco de Los Sauces, en La Palma), don Pedro Juan García Hernández (natural de La Laguna, canónigo de la Santa Iglesia Catedral y párroco de El Rosario), don José M. Díaz Ruiz (natural del Puerto de la Cruz, canónigo de la Santa Iglesia Catedral) y don Prudencio Redondo Camarero (natural de La Guancha, canónigo y párroco de San Juan en La Laguna).⁶

[10 de enero de 2015]

⁵ José Manuel ENCINOSO MENA (1996). *40 años de Medicina rural en Arona*. Pág. 142.

⁶ “Icod acoge el encuentro diocesano en la festividad de San Juan de Ávila”. *El Día*, jueves 11 de mayo de 2006, pág. 19.